

“Celebrar Juntos”

Material para la reflexión y el trabajo litúrgico



*Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia
Año 11 N° 2
Febrero 2009
liturgiasalta@hotmail.com*

EN ESTE NÚMERO....

Para formarnos:

Ficha Formativa N° 10: La Ordenación General del Misal Romano – Proemio

Ficha Formativa N° 11: La Ordenación General del Misal Romano – Capítulo I

Para celebrar:

LUNES 2 DE FEBRERO DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía Fiesta de la Presentación del Señor (Ciclo Litúrgico B)

DOMINGO 8 DE FEBRERO DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía V Domingo durante el año (Ciclo Litúrgico B)

DOMINGO 15 DE FEBRERO DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía VI Domingo durante el año (Ciclo Litúrgico B)

DOMINGO 22 DE FEBRERO DE 2009 Guión para la celebración de la Eucaristía VII Domingo durante el año (Ciclo Litúrgico B)

ORACIÓN DE LOS FIELES - TIEMPO DURANTE EL AÑO II

Aportes Pastorales:

LA FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Para Reflexionar y compartir:

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA V DOMINGO DURANTE EL AÑO CICLO B

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA VI DOMINGO DURANTE EL AÑO CICLO B

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA VII DOMINGO DURANTE EL AÑO CICLO B

Ficha Formativa N^o 10

LA ORDENACIÓN GENERAL DEL MISAL ROMANO – PROEMIO

Una de las primeras novedades de la “Institutio” actual, en comparación con las ediciones anteriores, es que se ha introducido en ella el Proemio que Pablo VI quiso que precediera a la primera edición de 1970.

Cuando el año 1969 se publicó la “Institutio” del Misal Romano, hubo una reacción en general muy positiva y gozosa por parte del pueblo cristiano. Pero también hubo algunas manifestaciones de crítica, sobre todo en medios marcadamente tradicionalistas. Además de las quejas, por lo que algunos creían perder el latín y el canto sagrado, se atacaba al nuevo misal de infidelidad a la tradición eclesial, sobre todo en relación con la fe en la presencia real de Cristo (por ejemplo, por la supresión de algunas genuflexiones), el carácter sacrificial de la Eucaristía (por llamarla “Cena” o “memorial de la Pascua”), y de la diferencia entre el ministerio ordenado, (no les gustaba el nombre de “presidente”), y el pueblo cristiano, (les parecía que se daba demasiado protagonismo a la comunidad). Todo lo cual se interpretaba como un acercamiento intolerable a la concepción protestante de la Eucaristía.

Pablo VI creyó conveniente salir al paso de estos ataques, y lo hizo con un “Proemio” que mandó añadir a la edición oficial del 1970 y que ahora, en la 3^a edición del misal, a la “Institutio”, ha sido incorporado formando sus números 1-15 conservando su tono apologético originario.

Este proemio responde concretamente a los principales ataques que se habían hecho al nuevo misal, mostrando, que siguen en pie la fe en el carácter sacrificial de la misa, la distinción entre el sacerdocio ministerial y el del pueblo de Dios. Estos tres apartados de defensa se notan presentes después en otras varias ocasiones a lo largo de la “Institutio”.

Luego se defiende firmemente que el nuevo Misal es “Testimonio de una fe inalterada” en la historia de la Iglesia que responde a una “tradición ininterrumpida” y lleva a cabo, aún mejor que el mismo Concilio de Trento, la verdadera reforma del Misal. Entre otras cosas, por que ahora conocemos mucho mejor que en tiempos de Trento algunos documentos que resultan importantes para el conocimiento de la Eucaristía.

Los números 10-15 motivan por qué se han hecho algunos cambios, por fidelidad, esta vez, a la nueva situación pastoral de nuestras comunidades cristianas, por ejemplo en lo relativo a las lenguas vivas, la homilía y la comunión bajo las dos especies.

La Iglesia siempre ha intentado celebrar la eucaristía expresando en el modo concreto de celebrarla “su fe y su amor inalterable al sublime misterio eucarístico”. Habrán cambiado las formas, la lengua, pero no la tradición y el amor a este sacramento, que se remonta al principio de todo, en que “el Señor, cuando iba a celebrar la cena pascual con sus discípulos, en la que instituyó el sacrificio de su cuerpo y de su sangre, mandó preparar una sala grande y dispuesta...”

Ficha Formativa Nº 11

La Ordenación General del Misal Romano – Capítulo I

Ahora solo vamos a citar algunos de los puntos más importantes del Capítulo I y una breve explicación del mismo.

16 - “La celebración de la misa, como acción de Cristo y del Pueblo de Dios, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, universal y local, y para todos los fieles individualmente, ya que en ella se culmina la acción con la que Dios santifica al mundo en Cristo, y el culto que los hombres tributan al Padre, adorándole por medio de Cristo, Hijo de Dios en el Espíritu Santo...”

Esta es como una primera definición de la Eucaristía. Pone de relieve la acción salvadora del Dios Trino, y afirma que la Eucaristía es la actualización del misterio salvador de la Pascua de Cristo Jesús y que en ella culmina la obra descendente de Dios y el culto ascendente del hombre. También este número subraya el papel central de la Eucaristía para la vida de la Iglesia y de cada cristiano.

18 – “...Toda la celebración se dispone de modo que favorezca la consciente, activa y plena participación de los fieles, es decir, esa participación de cuerpo y alma, ferviente de fe, esperanza y caridad, que es la que la Iglesia desea, la que reclama su misma naturaleza y a la que tiene derecho y deber, el pueblo cristiano, por fuerza del bautismo”.

De nuevo aparece que la finalidad de todo el cambio y de toda la ordenación es la “participación consciente, activa y plena de los fieles”. Es interesante el binomio “derecho-deber”, que se repite en otras ocasiones: estamos acostumbrados a hablar del “precepto” de

la Eucaristía dominical, pero el pueblo cristiano también tiene el “derecho” a esa Eucaristía, en fuerza de su bautismo.

19 – “... Aunque en algunas ocasiones no es posible la presencia y la activa participación de los fieles,... la celebración eucarística no pierde por ello su eficacia y dignidad, ya que es un acto de Cristo y de la Iglesia, en la que el sacerdote cumple su principal ministerio y obra siempre por la salvación del pueblo. Se le recomienda que celebre el sacrificio eucarístico, incluso diariamente...”

Ciertamente “manifiesta mejor la naturaleza eclesial de la Eucaristía” la presencia de algunos fieles. Pero si no los hay, siempre será un acto de Cristo y de la Iglesia. No por falta de fieles debería dejar de celebrar un sacerdote. También para él, personalmente, es la Eucaristía fuente y centro de su espiritualidad.

20 – “... y, puesto que la celebración eucarística, como toda la liturgia, se realiza por signos sensibles, con los que la fe se alimenta, se robustece y se expresa, se debe poner todo el esmero posible para que sean seleccionadas y ordenadas aquellas formas y elementos propuestos por la Iglesia que, según las circunstancias de personas y lugares, favorezcan más directamente la activa y plena participación de los fieles, y respondan mejor a su aprovechamiento espiritual”.

Los diversos signos, formas y elementos que propone el Misal, habrá que seleccionarlos teniendo en cuenta las condiciones de cada comunidad. Es una idea, esta de la adaptación pastoral, que se repetirá a lo largo de toda la “Institución”. No se trata de variar por variar, sino para “favorecer la activa y plena participación de los fieles”.

Para celebrar

LUNES 2 DE FEBRERO DE 2009

Guión para la celebración de la Eucaristía

FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR (CICLO B)

AMBIENTACIÓN: Esta fiesta, conmemora la Presentación del Señor, el encuentro con Simeón y Ana, -encuentro del Señor con su pueblo- y la purificación ritual de la Virgen María.

Presentación: Cuarenta días después del nacimiento de Jesús, María y José llevaron al Niño al Templo, a fin de presentarlo al Señor, según la ley de Moisés (Cf. Ex 13, 11-13).

Purificación de María: Como era costumbre, María, su madre, se sometió a la vez al rito de la purificación (Cf. Lev 12, 6-8).

A mediados del siglo V esta fiesta se conocía como "La Candelaria" o "Fiesta de las Luces". La Virgen María ha dado luz a la luz del Mundo, Jesucristo el Señor.

Hoy celebramos el día en que Jesús es presentado como "Luz para iluminar a las naciones y como gloria de su pueblo Israel". La procesión con velas nos recuerda que la Virgen da luz a Jesucristo, Luz del Mundo, quien se manifiesta a su pueblo por medio de Simeón y Ana. Participemos de la Celebración Eucarística como piedras vivas, templos del Espíritu Santo. Cantamos...

RITOS DE ENTRADA

El celebrante y los ministros salen al lugar elegido para la bendición de las candelas. Una vez que han llegado los ministros a dicho lugar, mientras se entona un canto apropiado.

SALUDO DEL CELEBRANTE

MONICIÓN PRESIDENCIAL

Hermanos:

Hace hoy cuarenta días hemos celebrado, llenos de gozo, la fiesta del Nacimiento del Señor.

Hoy celebramos el día en que Jesús fue llevado al templo para encontrarse con el resto de Israel, representado en los ancianos Simeón y Ana que lo aguardaban con ayunos y oraciones. Allí fue presentado a Dios, no sólo para cumplir la Ley de Moisés, sino también para que, en su primer acto de culto, consagrara anticipadamente nuestras iglesias, y sobre todo, para darnos a conocer el nuevo santuario de Dios que es Jesucristo mismo: "Luz para iluminar a las naciones y gloria de su pueblo, Israel". El nos hace participar en la construcción de este mismo santuario como piedras vivas, configurando nuestro cuerpo como templo del Espíritu Santo.

Jesús es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; y hoy nosotros, imitando a María, entramos en el templo llevando una luz pequeña y frágil, como la misma vida amenazada desde sus comienzos, pero cálida y luminosa como el amor de Dios que está en su origen.

Dejemos que la luz de Cristo nos penetre y nos transforme, participando en el banquete de la Eucaristía a la espera de su vuelta revestido de gloria.

ORACIÓN DE BENDICIÓN DE LAS CANDELAS

OREMOS

“¡Oh Dios!, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna, infunde en el corazón de los fieles la luz que no se extingue, para que, cuantos son iluminados en tu templo por la luz de estos cirios, puedan llegar felizmente al esplendor de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.”

El celebrante rocía las candelas con agua bendita.

Encendemos nuestras candelas

El celebrante recibe su propia candela, y el diácono o en su defecto el sacerdote dice: "Marchemos en paz al encuentro del Señor".

Durante la procesión de entrada se canta un canto adecuado.

Llegados al presbiterio se venera el altar y el presidente va a la sede. Se omite el acto penitencial.

GLORIA

LITURGIA DE LA PALABRA: Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, Luz, Hermano y Mediador, con su Palabra quiere iluminar nuestra vida.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos rezando:

“Escucha nuestra oración, Dios Padre todopoderoso”

Por la santa Iglesia de Dios: que por la vida de sus fieles y el ministerio de sus sacerdotes haga brillar ante los hombres la luz de Cristo, Salvador de las naciones. Oremos.

Por los que rigen los destinos de los pueblos: para que defiendan la vida en todos sus momentos, y procuren el bien de los más débiles e indefensos. Oremos.

Por todas las familias: para que acojan el don de la vida como un signo de la bendición de Dios. Oremos.

Por las madres de familia: para que reciban en sus hogares el honor, la ayuda y la gratitud que merecen sus afanes por el bienestar de su familia. Oremos.

Por todos nosotros, iluminados con la Luz de Cristo, para que seamos promotores de una "cultura de la Vida" que logre desterrar los fermentos del egoísmo y de la muerte. Oremos.

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS: Con el pan y el vino, te ofrecemos lo mejor de nuestro ser: la vida. Igual que tú te haces vida en este pan y este vino, hazte vida y luz en nuestro existir.

COMUNIÓN: Caminemos al encuentro del Señor para vivir y ser colmados plenamente, al igual que Simeón y Ana, de la esperanza de la vida eterna. Con devoción y la debida preparación nos acercamos a recibir la Sagrada Comunión.

DESPEDIDA: Nuestra fe ha sido confirmada, la esperanza robustecida y la caridad fortalecida con la luz de Cristo. Seamos sal de la tierra y luz del mundo.

DOMINGO 8 DE FEBRERO DE 2009

Guión para la celebración de la Eucaristía

V DOMINGO DURANTE EL AÑO (CICLO B)

ENTRADA: Reunidos en torno a la Mesa Eucarística, redescubramos cuan grande y poderoso es el Señor, atento a las necesidades de su pueblo.

LITURGIA DE LA PALABRA: La vida tiene sentido cuando se hace todo para la gloria de Dios. Jesús ayuda y libera a cuantos pasan por su vida. Atentos escuchamos su Palabra.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos rezando:

“Te rogamos, óyenos, Señor”

Por nuestros pastores de la Iglesia para que sean animadores de comunión, que acojan, discernan y animen los servicios de la Iglesia, oremos...

Por los que tienen responsabilidades educativas y sociales, para que promuevan el crecimiento integral de la persona humana, oremos...

Por las familias heridas por la frivolidad y antivalores, para que recuperen su valor, sean capaces de sostenerse, comprenderse y perdonarse en las dificultades, oremos...

Por aquellos que viven situaciones de miseria, como personas sin trabajo, niños abandonados, para que encuentren en la sociedad la ayuda generosa, oremos...

Por cada uno de nosotros, para que con el testimonio contribuyamos a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas según los criterios del evangelio, oremos...

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS: Ofrezcamos a Dios los dones de pan y de vino y junto a ellos nuestra respuesta generosa al llamado que Él nos hace.

COMUNIÓN: El pan de la Eucaristía es consuelo para los afligidos y fortaleza para nuestra fragilidad. Alegres vayamos a su encuentro.

DESPEDIDA: Reconfortados por Cristo, demos gloria a Dios con nuestras vida en cada actividad que realizamos.

DOMINGO 15 DE FEBRERO DE 2009

Guión para la celebración de la Eucaristía

VI DOMINGO DURANTE EL AÑO (CICLO B)

ENTRADA: Actualizamos y celebramos el misterio pascual, en donde los discípulos penetran más en los misterios del Reino y viven su vocación de de discípulos y misioneros. Cristo sale al encuentro de la persona que lo necesita, con alegría participemos de este acontecimiento.

LITURGIA DE LA PALABRA: Dios pronunciará su Palabra para nosotros y espera una respuesta.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos rezando:

“Por Cristo, escúchanos, Señor”

Por los obispos y sacerdotes, para que vivan su ministerio con fidelidad y sean modelo para los demás, te decimos...

Por lo párrocos para que sean promotores y animadores de la diversidad misionera y se dediquen al sacramento de la reconciliación, te decimos...

Por nuestra patria dispersa y dividida, para que retomen el camino a la unidad, facilitando espacios de diálogo entre los diversos sectores, te decimos...

Por los enfermos, para que encuentren en nosotros la compañía silenciosa, el trato cariñoso, la atención necesaria, te decimos...

Por cada uno de nosotros, para que descubramos en el encuentro con Cristo, su amor misericordioso y sanador, te decimos...

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS: Acercamos al altar los dones de pan y vino y nuestras realidades para que sean ofrenda de salvación.

COMUNIÓN: Recibamos a Jesús, Pan de los enfermos, que alivia y fortalece nuestras debilidades.

DESPEDIDA: Volvamos a nuestras realidades buscando el bien de todos, como lo hizo nuestra Madre, la virgen María.

DOMINGO 22 DE FEBRERO DE 2009
Guión para la celebración de la Eucaristía
VII DOMINGO DURANTE EL AÑO (CICLO B)

ENTRADA: Que al participar de la actualización del misterio pascual, descubramos el amor misericordioso de Dios que está siempre deseoso de perdonar nuestros pecados. Celebremos gozosos de esta mesa de hermanos.

LITURGIA DE LA PALABRA: Debemos abrirnos a lo nuevo que Dios hace brotar de nuestro interior, diciendo sí al Señor y recibiendo su perdón.

ORACIÓN UNIVERSAL: A cada intención nos unimos rezando:

“Por Cristo, escúchanos, Padre”

Por la Iglesia, enviada por Cristo al mundo para pronunciar el “sí” de Dios: el perdón y la liberación de todo mal, oremos...

Por la nuestra patria, para que desaparezcan las enemistades y broten el amor y la concordia entre las personas, oremos...

Por los jóvenes y los niños, don y signo de la presencia de Dios, para que sean formados integralmente en los valores evangélicos, oremos...

Por todas las personas heridas para que sientan la gracia de Cristo que redime y salva, oremos...

Por nosotros. Para que Dios nos conceda perseverar en la fe y crecer en la caridad, oremos...

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS: Presentemos al Señor los dones de pan y vino y el deseo de levantarnos de nuestras caídas y confiar en su perdón.

COMUNIÓN: La Eucaristía es la fuerza de quienes nos sentimos débiles para recorrer el duro camino de la vida. Con humildad nos acercamos a recibirlo.

DESPEDIDA: Caminemos por el mundo con la certeza que el Señor nos acompaña y guía.

ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la

celebración (en la tercera edición, n° 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora conjuntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.¹

XVI

Presidente: Presentemos ahora nuestras peticiones al Padre diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por nuestro Obispo Mario, por nuestra diócesis de Salta, y por todos los cristianos que la formamos. Oremos.
2. Por los campesinos, por los mineros, por los pastores, por los pescadores. Oremos.
3. Por los que trabajan en empresas turísticas. Oremos.
4. Por los extranjeros que en estos días nos visitan, y por cada uno de sus países de procedencia. Oremos.
5. Por nosotros, y por nuestros familiares y amigos. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, nuestras oraciones, y atiende con tu infinita bondad al pueblo que te suplica. Por Jesucristo, nuestro Señor.

XVII

Presidente: Con la certeza de que Dios Padre siempre está atento a las necesidades de sus hijos, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la Iglesia. Para que crezca cada día más en todos sus hijos el espíritu de humildad y la actitud de servicio generoso y alegre. Oremos.
2. Por los que hacen vacaciones. Para que este tiempo de descanso sea también un espacio de encuentro con Dios y de acercamiento a los demás. Oremos.

¹ Los textos que siguen han sido tomados y reformulados de *Oración de los fieles. Días laborables, santoral, sacramentos*, Dossiers CPL, 107, Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, Barcelona, 2007.

3. Por los que no pueden hacer vacaciones, por el trabajo, la salud o las dificultades económicas. Para que puedan vivir este tiempo con sosiego y paz. Oremos.

4. Por los trabajadores de temporada. Para que sean respetados sus derechos y tratados con la dignidad que merecen. Oremos.

5. Por los cristianos de otros lugares que pasan aquí el verano. Para que encuentren en nosotros el gozo de compartir una misma fe, y un ejemplo de fraternidad por encima de cualquier diferencia. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración, y salva a tus hijos que a ti acuden.

Por Jesucristo nuestro Señor.

XVIII

Presidente: El camino de Jesús conduce a la salvación y a la vida. Oremos ahora para que esta vida llegue a todos los hombres. Respondamos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por nuestra comunidad, y por todas las comunidades cristianas en el mundo. Oremos.

2. Por los niños y adolescentes que se preparan para el nuevo curso de catequesis en nuestra comunidad. Oremos.

3. Por los religiosos y religiosas. Oremos.

4. Por los que se han alejado de la fe. Oremos.

5. Por nuestros familiares y amigos difuntos. Oremos.

Presidente: Padre, mira bondadoso nuestras oraciones, y concédenos lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

XIX

Presidente: Fieles a las palabras de Jesús, que nos invita a orar siempre sin desanimarnos, presentemos al Padre nuestras peticiones. Podemos responder: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la santa Iglesia extendida por toda la tierra y presente en nuestra comunidad. Oremos.
2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos que quieren ser testigos de Jesucristo en sus ambientes. Oremos.
3. Por la paz en el mundo, por los países sometidos a dictaduras. Oremos.
4. Por los deficientes físicos y psíquicos, por los minusválidos, y por todos los que se interesan y preocupan por ellos. Oremos.
5. Por nosotros, y por nuestros familiares y amigos. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, las plegarias que te hemos presentado, tú que eres nuestro auxilio. Atiende nuestros anhelos, y danos tu Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

XX

Presidente: Presentemos nuestras peticiones a Dios nuestro Padre diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por los que ejercen alguna responsabilidad en nuestra comunidad. Oremos.
2. Por los misioneros que están en lugares lejanos anunciando el Evangelio. Oremos.
3. Por los que nos han ayudado a crecer en la fe. Oremos.
4. Por los que entre nosotros habitan en viviendas en malas condiciones o no pueden comprar lo necesario para comer. Oremos.
5. Por nosotros, por nuestros familiares y amigos, por nuestros compañeros de trabajo y nuestros vecinos, y por todas las personas que conocemos. Oremos.

Presidente: Escucha Padre, las oraciones de tu pueblo, tú que eres la fuente de toda bondad. Por Jesucristo nuestro Señor.

XXI

Presidente: Ante Jesús, el salvador, y ante el Padre, que nunca deja de velar por la Iglesia y por el mundo entero, presentemos nuestra oración. Respondamos diciendo: **TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1. Por nuestra arquidiócesis de Salta, por nuestro Obispo Mario, y por los responsables de la pastoral diocesana. Oremos.
2. Por los soldados que mueren en las guerras, por todos los que sufren las consecuencias de una violencia que ellos no han provocado. Oremos.
3. Por los trabajadores que se ganan el pan en un trabajo duro y difícil; por los aquellos que tienen que estar tanto tiempo lejos de sus hogares. Oremos.
4. Por los que no tienen trabajo y que se han quedado sin subsidio, por los jóvenes que no pueden trabajar, por los pequeños empresarios que viven en dificultades. Oremos.
5. Por los que celebramos esta Eucaristía, y por nuestros familiares y amigos. Oremos.

Presidente: Señor, Padre nuestro, escucha la oración de tu Iglesia, y dirige el curso de nuestro mundo según tu voluntad amorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

XXII

Presidente: Decía san Pablo: “Os ruego que hagáis oraciones, plegarias, súplicas, acciones de gracias por todos los hombres”. Es lo que hacemos ahora nosotros: orar fraternalmente por todos los hombres. Respondamos diciendo: **ESCÚCHANOS, PADRE.**

1. Por los cristianos y las instituciones de Iglesia que trabajan al servicio de los pobres. Oremos.

2. Por los empresarios que se esfuerzan por mantener y crear puestos de trabajo. Oremos.
3. Por los pobres, por los que no pueden participar de los bienes que Dios ha querido que fueran para todos. Oremos.
4. Por los ricos que viven endurecidos en su riqueza. Oremos.
5. Por todos los que trabajan al servicio de nuestra parroquia; hoy, de una manera especial, recordemos a los que se ocupan de su limpieza y mantenimiento. Oremos.

Presidente: Padre, tú quieres que todos los hombres se salven. Escucha las oraciones que te dirigimos, y mira con bondad los deseos y necesidades de todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

XXIII

Presidente: Confiando en el amor misericordioso del Padre, que abre sus brazos para acoger a todos los hombres, pidamos por nosotros y por el mundo entero diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la santa Iglesia. Que presente ante el mundo el rostro acogedor del Padre para con los pobres, los que sufren, los que dudan, los que se equivocan. Oremos.
2. Por las familias que se encuentran en graves dificultades económicas, por los matrimonios que están en peligro de romperse, por las madres que tienen miedo de recibir un nuevo hijo. Que encuentren ayuda y amor en los que les rodean. Oremos.
3. Por los que viven sumergidos en el mundo de la droga, de la delincuencia, de la marginación, de la miseria. Que encuentren el camino y el valor necesario para salvarse de esta su situación. Oremos.
4. Por nosotros. Que celebremos con fe esta Eucaristía y vivamos con agradecimiento por la misericordia que Dios nos ofrece. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, nuestras plegarias, y no rechaces a los que sólo en ti confían. Por Jesucristo, nuestro Señor.

XXIV

Presidente: Nos dice Jesús: “Pidan y se les dará”. Confiando en estas palabras, oremos diciendo: TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

1. Para que los pastores de la Iglesia, el Papa Benedicto XVI, sucesor de Pedro, nuestro Obispo Mario, nuestro Párroco y los demás sacerdotes y diáconos sean fieles a su misión. Oremos.

2. Para que los que gobiernan las naciones y los municipios sirvan con acierto a su pueblo. Oremos.

3. Para que las mujeres que, en cualquier lugar del mundo, son oprimidas o discriminadas, encuentren todo el apoyo necesario para su liberación. Oremos.

4. Para que, a los que estamos reunidos en torno a este altar, la Eucaristía que celebramos cada día nos haga testigos fieles de la salvación que Jesucristo nos trae. Oremos.

Presidente: Padre, te pedimos que tu nombre sea santificado así en la tierra como en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

XXV

Presidente: Después de escuchar la Palabra de Dios, presentemos al Padre nuestras plegarias, diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por todos los que tenemos la suerte de conocer a Jesucristo, de escuchar con frecuencia su Palabra y de celebrar asiduamente sus sacramentos. Oremos.

2. Por los quehaceres que llevamos entre manos, por los problemas que nos preocupan. Oremos.

3. Por las personas con las que convivimos en casa y en nuestro trabajo. Oremos.

4. Por los que buscan y no encuentran, por los que han perdido la fe o están a punto de desesperar, por los que no saben qué es amar desinteresadamente. Oremos.

5. Por todos los que confían en nuestra oración. Oremos.

Presidente: Escúchanos, Padre, y haz que vivamos como buenos hijos e hijas tuyos. Por Jesucristo nuestro Señor.

XXVI

Presidente: Oremos a Dios, nuestro Padre, por Jesucristo, su Hijo amado, nuestro hermano. Oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por el Papa Benedicto XVI, por nuestro Obispo Mario, por los obispos de todo el mundo. Y también por los sacerdotes, por los diáconos, por todos los que trabajan al servicio de la Iglesia. Oremos.

2. Por los catequistas, por los responsables de los movimientos de Iglesia, por los que ayudan a los demás en el crecimiento de la fe, por los que trabajan en la difusión del Evangelio. Oremos.

3. Por los ancianos que se encuentran abandonados por su familia; por los niños que se han quedado sin padres. Oremos.

4. Por los que se dedican a la ayuda de los hermanos necesitados, por los que luchan por la justicia y la paz, por los que ofrecen su servicio en los países más pobres. Oremos.

5. Por los que estamos celebrando esta Eucaristía, y por nuestros familiares y amigos. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, nuestras plegarias. Escúchalas por Jesucristo, tu Hijo, nuestro hermano, que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

XXVII

Presidente: Presentemos nuestras peticiones al Señor diciendo: ESCÚCHANOS, SEÑOR.

1. Por nuestra comunidad cristiana; por todos los que compartimos la misma fe y la misma esperanza. Oremos.

2. Por nuestros familiares o amigos que no creen en Jesucristo. Oremos.
3. Por nuestro municipio; por el intendente y los concejales; por las distintas entidades y asociaciones que trabajan al servicio de la comunidad. Oremos.
4. Por las mujeres que están solas con hijos pequeños que atender, y que no saben cómo salir adelante. Oremos.
5. Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Oremos.

**Presidente: Escucha, Padre, nuestras peticiones, y fortalece nuestra vida cristiana.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

XXVIII

Presidente: Presentemos nuestras peticiones al Señor diciendo. ESCÚCHANOS, SEÑOR.

1. Por toda la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Que sepamos anunciar, con nuestra forma de vivir y con nuestra palabra, la Buena Noticia de Jesús. Oremos.
2. Por el Papa Benedicto XVI, y por todos los que colaboran en su ministerio al servicio de la Iglesia. Que lleven a cabo su misión con mucho amor a Jesucristo y a los hermanos. Oremos.
3. Por nuestro país. Que todos nos esforcemos para que entre nosotros aumenten la paz y la justicia, y nadie quede excluido del bienestar que Dios quiere para todos. Oremos.
4. Por los que trabajan en la administración pública. Que busquen siempre el mejor servicio a los ciudadanos. Oremos.
5. Por nosotros, y por todos los miembros de nuestra parroquia. Que demos un buen testimonio de nuestra fe. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, nuestra oración, y míranos con amor, porque somos débiles y sin ti nada podemos. Te lo pedimos de todo corazón, por Jesucristo, nuestro Señor.

XXIX

Presidente: Con fe y esperanza, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la humanidad entera. Que Dios infunda en los corazones de todos unos firmes deseos de justicia y de fraternidad. Oremos.

2. Por la Iglesia, por todos los cristianos. Que seamos en el mundo un testimonio de servicio a los pobres; que nos alejemos siempre del afán de riqueza. Oremos.

3. Por los que están en la cárcel. Que logren rehacer su vida y puedan reintegrarse en la sociedad. Oremos.

4. Por los más necesitados. Que Dios escuche su clamor y mueva los corazones de todos a la solidaridad. Oremos.

5. Por nosotros. Que esta Eucaristía nos lleve a seguir más de cerca el Evangelio de Jesús. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, las oraciones que te presenta tu pueblo, y concédenos los dones de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

XXX

Presidente: A Jesús, que es nuestra resurrección y nuestra vida, pidámosle por nosotros y por la humanidad entera diciendo: ESCÚCHANOS, SEÑOR.

1. Por los que se preparan para el sacerdocio. Que Dios les llene con su amor y les infunda un profundo espíritu de servicio a la comunidad. Oremos.

2. Por los responsables del seminario. Que lleven a cabo su labor con dedicación y fidelidad a la voluntad de Dios. Oremos.

3. Por los chicos y chicas de nuestra parroquia que se preparan para la primera comunión y la confirmación. Que crezcan día a día en la fe, la esperanza y el amor. Oremos.

4. Por los que, en cualquier lugar del mundo, son perseguidos a causa de su compromiso por la justicia. Que el Espíritu de Dios les acompañe en su lucha y les dé su fortaleza. Oremos.

5. Por todos nosotros. Que la Eucaristía que celebramos dé fruto en nuestras vidas. Oremos.

Presidente: Escúchanos, Señor Jesús, y ten piedad de nosotros y del mundo entero. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

XXXI

Presidente: Presentemos al Padre nuestra oración, por nosotros y por el mundo entero, diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por todos los que formamos nuestra parroquia, y especialmente por los que en ella dedican su tiempo al servicio de la comunidad cristiana. Oremos.

2. Por los miembros de nuestra parroquia que participan en las distintas entidades sociales y culturales, en las actividades al servicio de los ciudadanos, en los partidos políticos, en los sindicatos. Oremos.

3. Por los funcionarios y por todos los trabajadores de la administración pública. Oremos.

4. Por los países pobres, por su progreso, para que reciban la ayuda que necesitan para salir de su situación. Oremos.

5. Por nuestras familias, y por las familias que sufren a causa de la enfermedad, las dificultades económicas o las tensiones y desavenencias. Oremos.

Presidente: Escucha nuestras peticiones, Padre, y llénanos, a nosotros y al mundo entero, con tu amor y con tu Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor.

XXXII

Presidente: Confiando en Jesús, que con la sangre de su cruz fecunda el mundo entero, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, SEÑOR.

1. Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, por todos los que viven con el espíritu abierto a las necesidades de los hermanos. Oremos.

2. Por los padres y madres de familia que quieren educar a sus hijos en la generosidad, el servicio a los demás y el amor a Jesús. Oremos.

3. Por los inmigrantes, por los refugiados, por todos los que se han visto obligados a dejar sus países y su gente. Oremos.

4. Por los enfermos incurables y por los que cuidan de ellos, en casa o en los hospitales. Oremos.

5. Por nosotros y por los cristianos del mundo entero. Oremos.

Presidente: Escúchanos, Señor Jesús, y condúcenos por tu camino. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

XXXIII

Presidente: Con la confianza de que Dios siempre nos escucha, oremos diciendo: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la Iglesia entera, pueblo de Dios en la tierra, con sus obispos, sacerdotes y diáconos. Que sea luz de confianza y esperanza en medio del mundo, y sepa escuchar siempre el clamor de los pobres. Oremos.

2. Por los que no comparten la fe de Jesucristo pero tienen el corazón abierto al amor y al servicio a los demás. Que Dios venga a sus vidas, y puedan encontrar un día la alegría y la luz del Evangelio. Oremos.

3. Por los que viven en los países ricos. Que estén dispuestos a rebajar su nivel de vida, para que los países pobres puedan salir de su pobreza. Oremos.

4. Por los que peregrinan a los santuarios en busca de la salud. Que vuelvan reconfortados en el cuerpo y en la fe. Oremos.

5. Por nosotros, los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía. Que renovemos nuestra fe en la vida definitiva que Dios nos ofrece más allá de este mundo. Oremos.

Presidente: Escucha, Padre, las peticiones que con fe te hemos presentado, y todas las que cada uno de nosotros lleva en su corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 de febrero

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

Memoria libre

Bernardita Soubirous, una muchacha pobre nacida en Lourdes el año 1844, vio dieciocho veces, del 11 de febrero al 18 de julio de 1858, en la gruta de Massabielle, a las afueras del pueblo, una misteriosa Señora que finalmente se presentó a sí misma como la "Inmaculada Concepción". La Señora le encargó que allí se le edificase un santuario, para la oración y la penitencia por la conversión de los pecadores. Desde entonces, Lourdes se ha convertido en un centro de fe y de oración, y un milagro constante de atención a los enfermos.

ORACIÓN UNIVERSAL

Presidente: Unidos a María en esta Fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, y llenos de confianza en el amor de Dios, oremos diciendo: PADRE, ESCÚCHANOS.

1. Por la Iglesia entera, llamada a ser, como María, portadora del amor y la vida de Jesucristo para el mundo. Oremos.

2. Por todos aquellos que sufren a causa de la enfermedad; y sobre todo, por los enfermos que se sienten solos y por los que les cuesta vivir con esperanza. Oremos.

3. Por los que cuidan de los enfermos, por sus familiares, por los que los visitan y acompañan, y por los profesionales de la medicina. Oremos.

4. Por los que peregrinan a los distintos santuarios para fortalecer su fe, su amor y su confianza en Dios. Oremos.

5. Por nosotros, y por nuestras familias. Oremos.

Presidente: Dios, Padre nuestro. Tú nos has dado en María un modelo de fidelidad al Evangelio y una luz de esperanza en el camino hacia ti. Escucha nuestra oración y haz que, como ella, te amemos siempre de todo corazón, y amemos también muy de verdad a nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Aportes Pastorales

LA FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Bendición de las Candelas – orientaciones:²

La bendición de la Candelas se puede hacer de dos maneras:

1. En una capilla distinta o fuera de la Iglesia, en un lugar adecuado: en este caso, después de la bendición, se hace una procesión solemne en dirección a la Iglesia;
2. Dentro de la misma Iglesia, en un lugar lo más apartado posible del presbiterio, con tal que sea visible para el pueblo: después de la bendición, se hace la entrada solemne del celebrante acompañado de los ministros y/o de unos cuantos fieles.

Los fieles encienden sus candelas durante el canto de entrada y pueden tenerlas encendidas hasta concluida la colecta de la misa.

Para la bendición y procesión de las candelas se pueden usar la capa pluvial blanca, pero es mejor vestir desde el principio la casulla, con el fin de evitar cambios de ornamentos durante la celebración.

Tanto si se hace procesión solemne como si se hace sólo la entrada de los ministros, en la misa se omite el saludo inicial, el acto penitencial y el Kyrie; la misa empieza por el Gloria a Dios en el cielo.

² Cf. P. Farnés Scherer, *Calendario del año litúrgico 2009*, Ed. S.T.J., Barcelona 2008.

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA
V DOMINGO DURANTE EL AÑO

SUFRIR ¿PARA QUÉ?

El sufrimiento forma parte vital de la creación. Todo el universo creado tiene como impronta el sufrimiento para crecer. Mirar la naturaleza, observarla como una escuela de crecimiento, contemplarla como un camino de aprendizaje le da paz al corazón, por que no es solo del humano sufrir sino que la creación esta ordenada a crecer en los dolores. Las plantas hacen la experiencia dolorosa de ver morir sus hojas en el Otoño pero celebran la perdida por que saben que en la Primavera se verán renovadas por un fuerza interior que suscitaran nuevas hojas, un nuevo paisaje para la creación; los animales al parir sus cachorros hacen la experiencia dolorosa del desgarrar que permite ver la luz al nuevo pequeño, sin embargo las madres resisten gozosas el dolor por que saben de la vida nueva que perpetuará la especie; la misma tierra para lucir la belleza de sus paisajes debió soportar grandes momentos de crisis, donde parecía que todo se perdía, que desaparecería pero se vió transformada, embellecida por fuerza de la Naturaleza que le enseñó a vivir el dolor.

Los hombres, todos, hacen la experiencia de vivir el dolor como parte vital de su existencia, es impensable la vida sin el sufrimiento, de algún modo se hace presente no como castigo irracional, sino como escuela para crecer. La enfermedad siempre deja en el hombre un camino de crecimiento, por que se ama más la propia vida, se cuida más la salud, etc. La experiencia dolorosa de partir no es para el hombre solo una pérdida de sus raíces, sino que es afinamiento de los valores y apertura a una nueva experiencia vital de su existencia. La misma muerte es para el hombre renovación de la raza humana, es dejar huellas para que otros caminen desde la experiencia recorrida, es partida a un estado de vida nuevo.

La Palabra de Dios revela en la espiritualidad cristiana un nuevo modo de vivir el sufrimiento: dejar que Dios me abrace y se haga cargo de mí.

Job es el justo que sufre, pero aprende de él, que solo el Señor creador de todo el universo puede disponer de la vida de sus criaturas, renueva su mirada frente al Señor, trasciende la concepción limitada de que Dios bendice a los buenos y castiga a los malos, el sufrimiento le permite dialogar íntimamente con Dios, y descubrir un Señor de la historia no tan

solo del Pueblo sino de cada hombre; que su omnipotencia llega a la vida misma de cada ser humano, entonces el sufrimiento es asumido como un momento vital de su existencia, aprende de él, y lo incorpora en su espiritualidad.

En el Nuevo Testamento Jesús, sana el sufrimiento y trae un anuncio liberador. Los enfermos ya no serán los despreciados sino son el objeto de atención más importante que Jesús en su tarea pastoral. El sufrimiento no es abolido como obstáculo, sino que es sanado como anuncio salvífico, el sufrimiento acerca a Jesús. El mismo Maestro asumió el sufrimiento en su pasión y muerte no para gozarse como un masoquista, sino que de él aprenderá la gloria de la resurrección.

Esta semana vivamos los momentos de sufrimiento no como castigo, no como olvido de Dios sino como una escuela donde la Providencia nos enseña algo de su Amor. Cada sufrimiento es un anuncio salvífico de Dios hay una palabra, un gesto que el Señor me quiere entregar en el momento de vivir el sufrimiento, es un mensaje personal que necesita ser leído en Espíritu Santo, solo así podremos incorporarlo como momento de santidad. Ahora sufrir no será el final de mi santidad, sino la alegría de la resurrección aunque deba pasar necesariamente por la escuela del sufrimiento.

Pbro. Sergio Chauque

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

VI DOMINGO DURANTE EL AÑO

EL AMOR PURISIMO

La espiritualidad ha lastimado muchas veces la dignidad de las personas, creyendo que debemos ser inmaculados para poder acercarnos a Dios, profesando un caminar donde el hombre es obligado a vivir como un ángel, una santidad casi imposible de alcanzar, o presentar a los santos como purísimos aun en el seno de su madre, es una visión poco revelada por la Palabra de Dios.

Debemos convencernos que Dios conoce nuestra impureza la que brota del corazón herido por el pecado original, aun así, Dios nos ama, ama al hijo prodigo, a la oveja perdida, ama al impuro, ama al pecador, ama al enfermo por que para ellos ha venido.

En nuestro tiempos es necesario proclamar esta verdad a la humanidad que a veces tentada por lo que escuchó se siente apartada del amor de Dios, hay personas que no se atreven a rezar por que pecaron y no se dan cuenta que es cuando mas necesitan hablar con Dios para que Él en su amor las perdone, hay hermanos que no van a Misa por que sienten que Dios esta enojados con ellos, por que se separaron de su matrimonio, hay hermanos que no se confiesan por que tienen miedo que la reten, hay persona se que no quieren confesar por que les da vergüenza.

En el Antiguo Testamento la Ley invitaba al “impuro” a apartarse de la comunidad, por que aun no se había manifestado el Verbo encarnado, asumiendo toda la realidad humana para redimirla. En el Nuevo Testamento el leproso se acerca a Jesús, ya no permanece lejos, es capaz de acercarse por que Jesús es capaz de recibirlo, el encuentro es posible por que el Dios con Nosotros ama al impuro, lo escucha, lo toca y lo purifica...

Esta semana será de anuncio: a Dios no le da asco el leproso, el impuro; que Dios vino por lo pecadores, que ya no están apartados , sino que forman parte de la Comunidad que pueden acercarse al Señor a pesar de su historia, que aun pueden hablar con Señor y que Él los escucha y que tiene el deseo de tocarlos, abrazarlos, acariciarlos, curar sus heridas, el Señor quiere compartir con ellos, quiere revelarles su Amor hecho perdón, reconciliación, Jesús quiere recordarles que vino por ello, los enfermos, que la ofrenda llevada al sacerdote sea la vida testimoniada: siempre fuimos amados por Dios.

El amor de Dios no es como el de los hombres, que a veces nos rebelamos frente a las nuestros agresores, a los que nos dejaron, a los que se fueron; El ama aun en la condición de impuros.

Por eso el Salmo 31 lejos de condenar al pecador, canta la grandeza de la misericordia, se alegra por el Amor hecho perdón, canta la bondad de Dios, a la vez revela la actitud del pecador que habla con Dios y le cuenta sus miserias y el Padre que ama, lo absuelve de sus culpas.

Tal vez deberíamos hablar mas del amor que de la impureza; es un texto que revela el amor divino, no la miseria del hombre; es texto de sanación no de enfermedad; es un pasaje de perdón no de condenación; es un texto de liberación no de esclavitud; es una Buena Noticia: Dios ama al “impuro”.

Pbro. Sergio Chauque

COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

VII DOMINGO DURANTE EL AÑO

CAMINAR EN LA SANTIDAD

El caminante encierra en su experiencia una riqueza dinámica, solamente comprendida por quienes han hecho la experiencia del peregrinaje.

El caminante deja su lugar de afincamiento para encontrarse con una nueva realidad, el caminante redescubre en el camino los detalles del paisaje, muchas veces ignorados, el caminante se abre a nuevas experiencias; el caminante se cansa por llegar a la meta, el caminante hace la vivencia de la necesidad de la acogida, el caminante es forastero de la vida, lleva poco equipaje, el caminante habitualmente saluda da el paso en la relación amical, el caminante sufre la inclemencia del tiempo, el caminante esta amenazado por lo salvaje del camino, el caminante se tropieza, siente el dolor en sus pies, pasa hambre y sed, pero siempre será caminante a lo sumo que llegue a la meta soñada.

La Palabra de Dios revela en la historia de salvación una dinámica peregrinante de su Pueblo: es Dios quien caminaba por el Paraíso, el Señor invita a Abraham a salir de su tierra y caminar a al tierra donde mana leche y miel, el Pueblo de Israel peregrina durante cuarenta años; el mismo Jesús caminaba por las sendas de su Patria, Pablo es el caminante misionero que desanda su vida anunciando el Evangelio, hoy la Iglesia es la que peregrina hacia la Patria Celestial.

Será por eso que ver a un hombre sin piernas es signo de quietud, ver dos muletas es signo de caminar dificultoso, un silla de rueda es signo de limitación, una mutilación es signo de perdida, aun los hombres que no caminan por que están atados a sus vehículos revelan una pobreza no asumida, el hombre en su estructura natural esta llamado a ponerse en camino. Lo mismo decimos del camino en la santidad: es marcha, es vida dinámica, es andar por la huella del Evangelio, es peregrinar llevando un Anuncio Nuevo, es desandar a la vida en el Amor, es transitar hacia el cielo, hacia la parusía.

El Evangelio que compartimos nos presenta a un paralítico, una persona limitada de moverse, un hermano a la vera del camino, un ser que perdió la esperanza, un cristiano que ha decidido no llegar a la meta. Jesús no lo desprecia sino que habla con él, le da el perdón capaz de ponerlo en camino salifico, lo pone de pie frente a los hombres, lo capacita para desandar la vida salvífica. Sin embargo el corazón endurecido de los fariseos necesita ver un

gesto sensible del caminar y Jesús le regala el milagro hecho caminar, el caminante antes privado de su capacidad, ahora por el signo, todos maravillados, están llamados a caminar en cada gesto, en cada palabra, al cielo.

Esta semana será para ponernos de pie, será para caminar, será para acompañarnos, será para detenernos si un hermano se queda o va despacio, será para renovar el milagro e invitar a los hombres a ponerse de pie, es para despertar la fuerza interior que brota del Espíritu Santo que nos empuja a desandar la vida de santidad. Será para adelantarnos si nos quedamos, será para convencernos que juntos podremos llegar a la meta.

Camínate: Él es el Camino, la Verdad y la Vida, nadie va al Padre sino por Él.

Pbro. Sergio Chauque